

Fron da

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

Nº 99

año 17

marzo-abril 2023

La labor intelectual gallega en el exilio (I): El PADROADO DA CULTURA GALEGA DE MÉXICO

Desde abril de 1939, con la última derrota del bando republicano en la **Guerra Civil** (1936-1939), millares de españoles fueron forzados a dejar atrás su patria madre, convirtiéndose en exiliados políticos. El éxodo gallego, de marcado carácter intelectual, tuvo en algunas ocasiones como puerta de entrada otros países europeos –principalmente Francia y Portugal– pero la mayor parte de los desterrados acabaría por afincarse en América, especialmente en México y Argentina durante esos primeros años. A partir de 1946, con motivo del fin de la **II Guerra Mundial** (1939-1945), tuvo lugar un cambio de tendencia en el tipo y destino del flujo migratorio. Desde entonces los gallegos exiliados fueron sobre todo familias, en las que destacó la presencia de la mujer, y prefirieron asentarse en países como Uruguay y Brasil.

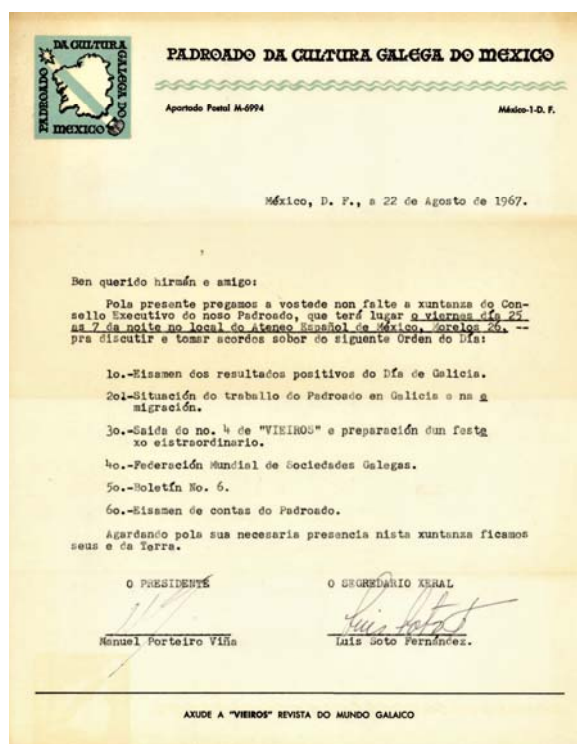
La labor ejercida por los eruditos gallegos en la diáspora desde el final del conflicto bélico fue encomiable. Gran parte de la intelectualidad quedó en América Latina, por considerarlo el lugar más acomodado para velar por la continuidad de los proyectos que habían sido paralizados, como el **Estatuto de autonomía de Galicia** –plebiscitado el 28 de junio de 1936–, y garantizar las libertades públicas, coartadas desde la instauración del régimen franquista. Una vez asentados, optaron por tomar acción mediante las vías política y cultural, sin perder los hilos con la Galicia “europea”, lugar desde el que se continuó realizando un importante trabajo en una suerte de exilio interior.

Del otro lado del Atlántico, el ingente esfuerzo individual finalizó por convertirse en una tarea conjunta, signo y síntoma de que la colectividad exiliada se reuniese a favor de la defensa de la cultura y de la lengua de Galicia. Los gallegos huidos recibían también la ayuda de familiares y amigos de la comunidad emigrante preexistente, la cual ya contaba con **espacios de sociabilidad**. Así, los recién llegados se asociaron primero en organizaciones mutualistas asistenciales y/o culturales recreativas y, más tarde, giraron hacia otras con firmes fines políticos.

Un buen ejemplo de asociacionismo de figuras gallegas en el exterior lo encontramos en *el Padroado da Cultura Galega de México*, organismo de promoción de la cultura propia y de claro compromiso político,

surgido en la Ciudad de México en la década de 1950.

El documento que protagoniza este número de *Fron da* se trata de la convocatoria para una reunión del **Consejo Ejecutivo del Padroado** a celebrar el 22 de agosto de 1967, en la que se habían de tomar decisiones vinculantes sobre las actividades institucionales. El presidente, **Manuel Portelo Viña**, y el secretario general, **Luis Soto Fernández**, dan cita a los miembros del Consejo en el Ateneo Español de México, lugar de reunión de los republicanos exiliados. Portelo Viña, perito mercantil y activo sindicalista, fue, junto con Luis Soto, Delgado Gurriarán y Carlos Velo, uno de los principales intelectuales de la Galicia peregrina en México.



1965, junio, 12. México D.F.

Convocatoria para una reunión del Consejo Ejecutivo del Padroado da Cultura Galega en México el 22 de agosto de 1967.
Papel; escritura mecanografiada; gallego; 278 X 210 mm
AHPOu, Luis Soto Fernández C.14628/44

El Padroado da Cultura de México

Uno de los primeros organismos surgidos en el exilio americano fue el *Consello de Galiza* (1944), presidido por **Castelao** -el cargo nunca se proveyó tras su defunción en 1950-, desde Buenos Aires, capital del galleguismo político. El *Consello* tuvo como guía al intelectual y político rianxeiro y pretendió actuar como un órgano de gobierno de la futura Galicia autónoma.

En el país azteca, la actividad de los grupos manifiestamente galleguistas fue intensa. A comienzos de la década de 1940 nace la primera empresa sociocultural en México, la conocida revista *Saudade. Verba Galega das Américas*, que llamaba a la incorporación para la lucha por la personalidad política y cultural de Galicia. Tiempo



Bosquejo para el membrete del Padroado da Cultura Galega en México. AHPOu, Luis Soto Fernández, C. 14629/43.

más tarde, el **29 de junio de 1953**, un día después del 17º aniversario del plebiscito del Estatuto de autonomía, un grupo de republicanos gallegos exiliados fundaba el *Padroado da Cultura Galega de México* en el hotel Majestic de México D.F. La nueva entidad societaria tenía como máxima homologar la cultura galaica a la cultura universal y cohesionar a la colectividad gallega en el país.

En la primera etapa del *Padroado*, los cargos directivos estuvieron desempeñados por galleguistas de orientación conservadora, como fueron los casos del violinista **Xesús Dopico Barreiro** (presidente) y del ourensano **Roxelio Rodríguez de Breña** (secretario general). En un segundo plano existían otras corrientes políticas como la del propio **Luis Soto** (vocal), quien había sido miembro de la delegación del Partido Comunista de España en México.

Hay que destacar que la heterogeneidad doctrinal dio lugar a disputas internas, pero también debemos destacar que, de acuerdo con Elixio Rodríguez -uno de sus miembros más reconocidos- el *Padroado* disfrutó en los primeros años de mucho prestigio y de la simpatía de todo el ámbito galleguista. En 1957, la línea más radical del galleguismo representada en **Soto** (secretario de Prensa y Publicaciones), en el cineasta **Carlos Velo**

(secretario general) y en el entonces consejero especial de la Presidencia de la República de México, **Adolfo Vázquez Humasqué** (presidente), se hizo con el control de la organización. Sin embargo, los fuertes debates ideológicos casi provocan el cese del *Padroado* a comienzos de la década de los 60. Finalmente, se votó a favor de la continuidad y se produjeron cambios en el equipo: Velo se convierte en el presidente y Soto en el secretario general.

La influencia del *Padroado* en la red exiliada en el país fue más que considerable, pues en tan sólo un año de vida pasaría de tener 44 asociados a ser 300 las personas que lo apoyaban. La institución -disuelta en 1981- sirvió de precedente puesto que, inspirado en los mismos principios, también se creó el *Padroado de Montevideo* en 1964.

Las iniciativas institucionales

En un ágil proceso de consolidación institucional, se incluyeron secciones de historia, literatura, música y teatro. De manera muy novedosa destaca la creación de cursos de aprendizaje de la lengua gallega, algo que dejaba entrever la clara orientación política de los integrantes. Una de sus primeras actividades fue la puesta en marcha del programa de radio dominical *Hora de Galicia*, considerado el germen de la organización, pues había comenzado a emitirse -como *Hora da cultura galega*- ya en 1952. Tras el primer año de vida del *Padroado* se publica una recopilación de 36 intervenciones en el programa radiofónico. La *Irmandade da Fala* fue otra de las iniciativas estrella, pues reunía la escuela de lengua gallega, bandas de gaiteros, un coro, equipos deportivos etc. para celebrar fechas tan significativas como el Día de Galicia.

No podemos dejar de mencionar el que fue, sin duda, el proyecto joya de la institución. Con el objetivo de una restitución cultural, sale de la imprenta en 1959 *Vieiros. Revista do Padroado da Cultura Galega de México*, codirigida inicialmente por Luis Soto, Carlos Velo y Delgado Gurriarán. A lo largo de una década, y a través de los cuatro números que se editaron, numerosos intelectuales gallegos -exiliados o no- plasman sus inquietudes, anhelos y preocupaciones sociopolíticas sobre Galicia en unas hojas que podrían ser estimadas de oro por el destacado valor que revierten para el mundo galaico de la época.

El exilio gallego en México en el AHPOu

La actividad intelectual gallega en la diáspora durante los años centrales del franquismo constituye una pieza clave para reconstruir el pasado histórico más reciente de Galicia. El Archivo Histórico Provincial de Ourense alberga, desde octubre de 1993, el fondo de Luis **Soto Fernández**. Elixio Villaverde, especialista en emigración y exilio en México, lo considera el “más importante fondo documental privado del exilio gallego en México”.

Texto: Alba Méndez Brea. DL O 67/2006; ISSN 2659-3513